Algunas sugerencias acerca de cómo escribir un comentario de texto

Eugenio Fouz
(El rincón del vago, 3.2.2016)

En primer lugar, uno debe saber identificar la clase de texto a la que se enfrenta. No es lo mismo comentar una noticia, una viñeta, una novela o un proverbio. Para hacer un comentario sobre una viñeta o una noticia no estaría de más referirse brevemente al contenido, es decir, resumir la noticia en poquísimas palabras o contar lo que se ve en la imagen en el caso de tratarse de una viñeta.

Una noticia tiene su orden y su lógica. Sin entrar en detalles cuente lo esencial. Imagínese que en la sección de sucesos lee que un adolescente ha sido atropellado al cruzar la calle mientras iba distraído hablando por el móvil. Eso sería suficiente para resumirlo, no tendría que contar cómo se llamaba el chico ni tendría que aclarar si su compañero le hacía o no le hacía señas desde el semáforo de enfrente para que se quedase quieto y no cruzase la calle, si era invierno o verano, o si el abrigo que llevaba era de marca.

El profesor podría pedirle que comentase una viñeta y solo tendría que abrir los ojos para visualizar la imagen. Tendría que decir que es un dibujo de una máquina de tabaco con un cartel referente a la subida de precios. A partir de ahí empezaría el comentario propiamente dicho.

Un comentario de texto no es simplemente un resumen. La redacción de un comentario supone una aportación propia y singular a una idea, texto o noticia.

[Un resumen consiste en reducir un texto a un menor número de palabras]

Un comentario exige la comprensión del texto por lo que necesitará disponer de un diccionario a mano para buscar los significados de algunas palabras. Tenga en cuenta que un comentario escrito no debe limitarse a repetir literalmente frases del original ni a contar lo mismo que dice el texto. Lo que vaya a escribir tiene que ser auténtico, interesante y personal. Sin embargo, no cometa el error de ser excesivamente personal. No anote simplemente "es interesante", "me parece genial" ni apunte descalificaciones de mal gusto como "es una basura" o "no vale para nada". Trate de argumentar justamente. Indague acerca de los motivos que le llevan a justificar lo que dice.

Volviendo a la tarea de la noticia, un comentario inaceptable podría parecerse a estas frases: "A mí me parece muy bien que la gente hable por el móvil porque el móvil es importante hoy en día", "me gusta hablar por el móvil" "los que dicen que no hablan con el móvil es que no se enteran" "no es para tanto. La noticia no dice la verdad. Los móviles son útiles en todo momento porque sí". El tono en el escrito ha de ser formal si se trata de un comentario académico. De cualquier modo deberían desecharse palabras malsonantes y expresiones vulgares. Totalmente fuera de lugar quedarían "por lo cual ha acabao de esa manera", "mejor pa mí".

Es recomendable empezar a tomar notas en un borrador en el que señalar puntos y pensamientos sueltos. Piense durante un rato en esas ideas y seleccione las que considere más relevantes. Razone, ordene y organice estas ideas en párrafos. Escriba, rectifique, corrija. Vuelva a escribir.

Una muestra de cómo tomar esos apuntes sería escribir sobre las causas probables del atropello, quién podría ser el culpable, relacionar la noticia con la asignatura en cuestión y tocar la responsabilidad civil, tecnofilias, señalizaciones de tráfico, seguridad vial, etcétera.

Evite repetir palabras o usar las mismas expresiones a menudo (por lo tanto, y, es decir, obviamente, interesante, excelente). Emplee sinónimos de vez en cuando. Preste atención al tipo de enlaces, conjunciones y signos ortográficos que acostumbra a utilizar.

Es habitual escribir palabras para rellenar papel que la mayoría de las veces no mejoran el resultado final del comentario. Estas cinco palabras son las más corrientes: muy, también, porque, y, pero.

“Pero el chico no tenía que haber ido con el móvil encendido”, “y creo que está muy mal ir siempre con el móvil pegado a la oreja porque es muy peligroso y muy arriesgado”.

No descarte la posibilidad embellecedora y amena de poner ejemplos, citas (siempre entrecomilladas) y anécdotas. Una anécdota adecuada en el lugar preciso ayuda a comprender el mensaje. Asimismo el uso de algún préstamo en latín o una lengua extranjera dará un toque cosmopolita al escrito. Recuerde que si opta por colocar uno de estos préstamos deberá hacerlo en letra cursiva).

Utilice verbos y adverbios diferentes. Atrévase a elegir entre la amplia variedad de adjetivos existentes en nuestra lengua. Sea innovador en la jerarquía interior de sus frases y oraciones. Pruebe el paralelismo y el hipérbaton.

En lugar de escribir esto: “El abuso de la telefonía móvil se está convirtiendo en un problema social” uno podría escribir esto otro: “la telefonía móvil, su abuso, está convirtiéndose en un problema social”

Una vez haya acabado su comentario repase todo lo escrito. Léalo en voz alta. A lo mejor hay que quitar una coma o poner un punto más. Haga esos cambios.

Cuide la ortografía. No desprecie el estudio de la gramática. Use el diccionario siempre. Aumente su vocabulario y active su lengua y recursos expresivos. Escuche la radio a diario. Vea la televisión. Lea la prensa. Cultive una sana afición a las letras y las artes. Vaya al cine. Asista al teatro. Lea poesía, ensayo, biografías. Aprenda a leer y entender alguna lengua extranjera. Cuando escriba a mano, procure hacerse con una letra clara y una caligrafía bella y personal. Sea curioso. Lea y relea.